

«El canal, si se hacía, tenía que ser á través del istmo de Panamá, y resueltos los Estados Unidos á hacerse dueños de él, todo es cuestión de más ó menos tiempo.»

«El fracaso del tratado Hay-Herrans, no hará sino retrasar unos meses la absorción, y los comienzos de la jornada actual, no pueden ser más vulgares.»

Tras el drama de una guerra civil de tres años, el sainete de una República microscópica que surge para suplicar al gobierno de Washington que la abra.... en canal.

.....  
Así opinábamos y escribíamos en noviembre de 1903, y los acontecimientos que se han desarrollado desde aquella fecha, si bien nos han dado la razón en parte, han planteado un nuevo problema, ó mejor dicho, lo han puesto de nuevo á discusión, y todo hace suponer que la cuestión de la comunicación interoceánica por Panamá y Tehuantepec provocará, en un plazo más ó menos

largo, el choque entre los Estados Unidos y el Japón.

Los constantes fracasos en las obras del canal de Panamá, las numerosas prórrogas para la terminación de las obras, los centenares de millones enterrados en la apertura de uu tajo, que la Naturaleza se encarga de cegar periódicamente, todo parece que se conjura para poner de manifiesto el error fundamental del gran Lesseps, al fijarse en el fatal istmo para la comunicación interoceánica, sin estudiar á conciencia la naturaleza del terreno, atravesado por la terrible cresta de la culebra y cuya perforación, ó corte es lo más probable que no vea terminado la generación actual.

Pero mientras los Estados Unidos, confiados en su riqueza, su tenacidad y sus adelantos materiales, proseguían la terminación de la costosisíma obra, México terminaba su ferrocarril interoceánico desde Coatzacoalcos á Salina Cruz, quitando una gran importancia mercantil al futuro canal, y, lo que es peor, de-



Istmo de Tehuantepec —Río de San Jerónimo.